

CRISTÓBAL MATAIXAdministrador
REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
3 meses 6 meses Año
Madrid: 1 peseta al mes.
Provincias: 6. 10. 18.
Portugal: 7.50 15. 20.
Extranjero: 10. 20. 40.
No comprendidos 15. 30. 60.
TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOET

ANDRÉS DE BOET

Director

IMPRESA — ESTEROTIPÍA

CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No serán devueltos los originales.

Reservados todos los derechos. DIAMUNDO

LAS FUENTES DEL PODER

El Parlamento y la crisis

LA ACTUACION REGIA

¿Cuán pocas veces el ideal alcanza a convertirse en realidad! Abramos un tratado de ciencia política y busquemos las teorías relativas a las formas y fuentes de gobierno de los Estados. Notablemente separan los investigadores las formas puras: democracia, aristocracia, monarquía, formas atenuadas de una, otra, etc. Desde Aristóteles hasta la hora presente, todos los pensadores políticos — no los confundamos con los políticos pensadores — todos, han concebido y expuesto teorías, de las cuales apenas encontramos en la Historia una traducción fiel, impecable. ¿Democracias? ¿En qué pueblo gobiernan todos? No lo sabemos, ni nosotros ni nadie. ¿Aristocracias y Monarquías despoticas? Nunca una de estas formas se ha realizado como la teoría manda. Sí, ya sabemos que, por ejemplo, los Reyes Católicos abrieron el poder de la nobleza feudal; eso nos enseñó nuestro maestro de Historia, pero esta misma Historia nos dice que, a pesar del gran poder de los Monarcas más grandes que ha tenido España, hubieron de soportar las insolencias de Torquemada, y con toda su realcía cedieron ante el obispo Carrión. Y si nos acercamos a los tiempos que vivimos, las contradicciones y mentiras convencionales suben de punto.

Se nos dice que España es un Estado constitucional de régimen parlamentario (pasemos por alto la constitución del Senado y lo de las Cortes con el Rey); que es una democracia. Bueno; si así es ¿cuándo se manifestará la opinión pública, la que determina la formación de esos Gobiernos que se llaman de opinión, quintaesencia de la democracia? No se oye nada. Ni en otras ocasiones, tampoco. El pueblo, ni vota ni encaja en verdaderos partidos políticos.

Nos encontramos ante una situación política que ha de llevar a la solución de la llamada crisis histórica. Lo lógico sería que, tratándose de un Estado democrático — según los textos políticos —, el pueblo actuase democráticamente o los políticos se condujesen de idéntica manera, democrática. Pero ni el pueblo se manifiesta ni los políticos ponen en práctica los métodos democráticos.

En un país democrático — dentro de la relatividad del concepto — cuando se prepara una nueva situación política con visos de revisión constitucional o de procedimientos políticos, se consulta a la opinión. Así se ha procedido, por ejemplo, en Inglaterra, en donde Lloyd George ha subido a la tribuna pública al iniciarse la política de la paz; así Clemenceau, ante la misma perspectiva; lo mismo hacen los norteamericanos, que desgastan los ferrocarriles recorriendo los Estados de la Unión durante las elecciones, y otras épocas no dan paz ni a la palabra ni a la pluma.

Aquí... sólo sabemos que un personaje almorza con otro personaje, que éste visita a aquél, que se dice que se entienden, que no se entienden, que uno hace gestos de mal humor, que otro parece reservado, que el de más allá sonríe. Se comenta una frase cabalistica, y hasta el chiste y el guiño cobran valor político. ¿Programas? Ni una palabra. A lo sumo, se reúnen algunos prohombres para acordar ofrecer sus servicios — como una agencia cualquiera —, y nada más. Dicen que los programas están desacreditados. Los programas, no; los programistas, sí.

El charivari parlamentario de hace dos días, en el que políticos de todos los colores fueron saltando por el trampolín de la oratoria, fue una parodia de evacuación de consultas ante la Corona; y en esa parodia, más se manifestaron los deseos de gobernar que el pensamiento integral de quien aspira a ser gobernante y está obligado a tener soluciones meditadas para todos los problemas de la vida nacional. Pero esto no es lo más grave de esa sesión histórica. Lo más grave es que un Parlamento que no elige el país, pues no se vota, salvo raras excepciones, se preparaba a resolver una crisis por sí mismo. En el Parlamento francés o inglés, por ejemplo, se explicaría tal pretensión; en el Parlamento español es discutible, y nunca mejor que ahora puede repetirse el precepto constitucional, que establece ser facultad libremente en la Corona el nombramiento y separación de los ministros.

Si la Corona busca una inspiración, difícilmente la encontrará en los sindicatos políticos, incapaces de llegar a una inteligencia afirmada en ideales de buen gobierno. No brotando la solución de los círculos políticos, exentos de programas, no queda más remedio que la formación libre de un Gobierno. Pero, ¿cómo ha de ser este Gobierno? ¿Ha de construirse con materiales extraídos de todos los partidos, o de varios partidos, como hasta ahora? ¿Ha de ser un remedio de lo experimental durante algunos años, y que nos ha dado resultados funestos? Sería una locura.

No queda más que un camino. Puesto que la Corona elige y separa libremente a los ministros, puesto que debe inspirarse en esta función en las aspiraciones nacionales, nada más lógico que ir al ensayo de una situación política libre de las prácticas pasadas, que tan poco crédito merecen a la nación. Y en este sentido, no hay más que un dilema: o se vuelve a los Gobiernos de partido — que no pueden vivir o existiendo los grandes partidos —, o se forma un Gobierno de técnicos, a la usanza norteamericana, como demandaban los federales de Pi y Margall para España.

Se nos dirá que un Gobierno sin mayoría no podría vivir. No vale el argumento. Hemos conocido muchos Gobiernos que sin mayoría han vivido. El procedimiento es sencillo: se clausuran las Cortes — como se ha hecho en muchas ocasiones —, y se le da así al Gobierno nuevo un plazo para su gestión que le pueda arraigar en el Poder. No creemos — a pesar de nuestro pesimismo, nacido de la experiencia — que un Gobierno independiente, que goberna con aplauso de la opinión, pudiera ser derribado por ninguna confabulación de los grandes políticos; el Gobierno que llegase a recibir el aplauso nacional sería más fuerte que todos los Parlamentos, por hostiles que éstos se presentasen ante él.

La labor es facilísima. ¿Hay nada más fácil y expedito que el hacer justicia desde el Poder, en donde se concentran los rayos de la fuerza como en las manos de Júpiter tonante?

Cuando un Gobierno procede así, su fuerza es invencible. A raíz de la pérdida de las colonias, la opinión nacional demandaba reformas radicales, vida nueva; moralmente, otorgaba poderes dictatoriales a los gobernantes, que en aquella crisis histórica tenían la misión de regenerar a España. Pero los gobernantes, los del primer Gabinete Silveira, no estuvieron a la altura de su misión histórica. El partido hurrano de los montes se repitió en el primer Consejo de aquel Gobierno, en el que se acordó, por toda medida, renunciar las cesantías de ministros. Y ahí se paró el carro. Fuera de la liquidación de la guerra, conseguida por Villaverde, más o menos mal, ya no se hizo nada, pudiéndose haber hecho mucho.

Recuérdese aquel Gobierno de Canalejas, que aun teniendo muchos puntos flojos, llevó a cabo la transformación del impuesto de Consumos, tan deseada por la opinión nacional. Este sólo hecho le valió un aplauso tan grande, que de haberse propuesto, el infortunado Canalejas hubiese sacado de las Cortes cuanto hubiese deseado, pese al Senado, que no habría podido resistir el embate de la opinión, enardecida de entusiasmo.

Figurémonos que ha subido al Poder un Gobierno que no se parece en nada al resto de Maese Pedro. Cada ministro tiene su personalidad, y no se puede decir de él que piensa lo que le manda un personaje que, sentado en los bancos de la oposición aparente, tira de los hilos y le mueve según le venga en gana; cada ministro sirve para la gestión del departamento que se le asigna, aunque no sea contenido de ningún jefe político; los ministros no necesitan estar emparentados con prohombres de ninguna agrupación, ni tienen tentáculos extendidos hacia empresa alguna; sus únicos títulos son cultura y honestidad, lealtad y patriotismo. Sus primeros actos son enérgicos, pero no a costa de los humildes; sus actos, atinados. Su justicia es a secas, y no duda en llevar a la barra a quien haya sido ministro y haya dado motivo para ello. Se acabaron los negocios en Abastecimientos, las complacencias en Hacienda, la política equivoca en Estado, los temores en Gobernación, los planes fantásticos en Fomento, la sies en Gracia y Justicia, los nombramientos arbitrarios y la ley Moyano en Instrucción Pública, el statu quo en Guerra y Marina... Un día se corre la noticia de que una gran Empresa está obligada a liquidar con Hacienda y que un formidable proyecto de impuesto sobre la renta va a sacar al Tesoro de apuros; se propala que el libre cultivo del tabaco va a ser un hecho, y que se acabó la gestión explotadora de la Tabacalera, el sic de coetervis. ¿Qué tal? ¿A ver qué personaje se atrevía a echar zancadillas en el Parlamento o a promover conjuras? Y si el jefe del Gobierno tuviese en el bolsillo un acta de fe de las Cortes...

No sabemos si la solución de la crisis será un nuevo aplazamiento; pero que no se olvide que aplazar no es resolver sin complicar.

VICENTE GAY

POR TELEGRAMA

Conflictos sociales en provincias

EN OVIEDO SE DECLARA EL ESTADO DE GUERRA

OVIEDO 29. Las autoridades de esta capital celebraron ayer una reunión, acordando lo excitados que están los ánimos mandando de la provincia en la autoridad militar.

Esta medida obedece al deseo de evitar, dado lo evidentes que están los ánimos entre los mineros, ocurran desórdenes el día 1 de mayo, con motivo de la Fiesta del Trabajo.

PROSIGUE LA HUELGA GENERAL EN ZARAGOZA

ZARAGOZA 29. Los obreros sostienen su criterio de no reanudar el trabajo hasta que sean puestos en libertad los individuos del Comité rojo.

Las autoridades han adoptado grandes precauciones. Los sindicalistas han conseguido que los campesinos de los pueblos cercanos se declaren también en huelga.

El servicio de alumbrado público se halla asegurado. También está asegurado el abastecimiento de la ciudad.

El capitán general, de acuerdo con el gobernador, ha ordenado que equipos militares presten servicio de vigilancia en algunas dependencias públicas.

El juez ha decretado el procesamiento y prisión de los individuos del Comité rojo.

Parece que las declaraciones de Paulina Ruiz confirman las confidencias recibidas por la Policía.

IGUAL PARA TODOS

¿CONQUE SE APLAZA LA CRISIS HASTA QUE SE VAYA JOFFRE? ¿PUES YA PODÍA VOLVER PARA LOS EXAMENES, A VER SI SE APLAZABAN TAMBIÉN!

DEL VIVIR MADRILEÑO

EL DIOS GRANDE

Por fin vemos en todo su esplendor el cielo azul, donde se descomponen en raudales de oro el sol vivificante de la primavera, caldeándolo todo.

¿Cuánta alegría en el cielo y cuánta belleza en la tierra!

Fascinada la sublimidad del ambiente, saturado de perfumes, de luz y calor.

Pongámonos colgados en los balcones, que hay procesión. Llenemos de flores la carrera, luzcamos las galas mejores, salgamos a la calle y mezclémonos con el gentío que va de un lado a otro, agitando a los soldados. Llenemos de flores la carrera y de alegría el alma, que pasa Dios, el Dios grande, que va a visitar a los enfermos impedidos.

Hay volteo de campanas y algún reventar de cohetes, como en las romerías. Oyense los redobles del tamboril y las notas dulzonas de la gaita. Gritan los chiquillos, ríen los mayores y anda de nuevo por los aires don Ferlimpín, satirizando en las aleyunas de mil colores.

Es muy pintoresco, muy madrileño todo esto. Mucha luz, mucho sol, mucha alegría en las calles populosas, colgadas en los balcones, aleyunas, música, flores, majerío majoso.

Mayo es el cuadro, porque conserva lo típico, lo tradicional, lo que perdura con la raza. Son las mismas campanillas, los mismos estandartes, los mismos pendones; y parecen los mismos monjes, como es el mismo el coche de la Real Casa, con sus cocheros de rizadas y empolvadas pelucas, sus ricos arneses, sus caballos liados y empuñados.

Huele a incienso, a rosas, a lilas y clave.

les. Suena la Marcha Real. Todos se desuelen y arrodillan. Bajo palio, reverbera el Santísimo Sacramento. Y el menos cristiano, el menos creyente, siente sobre su frente algo sobrenatural.

En la casa de los enfermos que han de recibir la comunión se espera a Dios con todo amor, adorando la mejor habitación, levantando un altar, llenándolo de velas y flores, de juguetillos y porcelanas, que las vecinas prestan con agrado. Reboan los de fe el corazón, como buenas hijas de Madrid, que adoran a su Virgen de la Paloma.

Esto es el Dios grande; grande, porque grande es el aparato con que se le lleva, comparado con el otro Dios chico — según la jerga popular —, que humildemente sale de las parroquias cualquier día del año a dar el viático solicitando.

Y la época de esta procesión primaveral nos anuncia el triunfo de los clavetes, de la mantilla y de los pañuelos de colores; de la fiesta de toros, de las meriendas en la ribera y de la jota a los jardines de Aranjuez. Ya se aproxima el 2 de mayo. Ya pronto llegará San Isidro. Ya hemos probado la fresa. Ya voca los espárragos.

Sobre Madrid, el perfume de las flores y el sol que cabenta. En las calles, los pañuelos de seda, las mantillas, los paucos de retacos que prolongan el verano.

Abiertos los balcones, bajo la persiana, vuelan tarde las notas de un piano que no da un poema.

Vuelan también las gacetas, pitecan, cantan. Hierve en las venas algo extraño. Se siente la alegría de vivir.

Antonio VELASCO ZAZO

CONTRA LA VIDA CERA

EL TRAJE DE MODA

Lee usted este artículo a sus amigos. Recójalo en su periódico. Envíelo a su sustrato.

Mariano de Cavia, tan oportuno siempre, ha tocado a sonar.

Hay que defenderse contra los industriales y comerciantes, que con la abusiva subida de precio de todos los productos, nos hacen imposible la vida.

En una reciente crónica, el maestro nos brindaba la noticia de que en varias grandes ciudades de los Estados Unidos. La lección no tiene desperdicio, y creo cumplir un deber de humanidad recordándola, porque un gran lance al granero, pero ayuda al compañero.

A los compañeros me dirijo, para que esta idea corra, vuele, se amase aquí, se desmeace allá, se vuelva a cocer, hasta que esté en su punto.

Se trata de una cosa parecida al uniforme único, aunque no tan complicado: oído al parche.

En los Estados Unidos y en Portugal se han fundado centenares de Sociedades, cuyos socios se comprometen a no adquirir paños, ni trajes, ni zapatos, ni camisas, ni sombreros, en tanto que sus precios no recobren el nivel que tenían antes de la guerra. En sustitución de esas prendas usarán zargüelles, blusas, pijamas y sandalias o alpagatas.

La cosa va de veras, y los sastres, sombreros, zapateros y similares ya han empezado a llorar.

El movimiento de protesta es general; todas las clases sociales se suman a él; y vayan sus ejemplos.

El vicepresidente de la Prensa Asociada, Mr. Thomas Marshall — dice un despacho de Nueva York —, habló el miércoles en ese Centro vistiendo blusa y zargüelles, acerca de la necesidad de luchar por todos los medios hasta conseguir el descenso en el coste de los artículos indispensables para la vida.

El reverendo J. C. Brogan, sacerdote metodista, elegido recientemente mayor de Emporia, en Kansas, vestía con zargüelles y blusa en las ceremonias inaugurales, y los fieles que concurrieron al acto llevaban la misma indumentaria.

El Consejo de la ciudad de San Diego ha dispuesto que sus empleados vistan blusas y zargüelles, o pijamas o trajes de tela económica.

El Overall Club de San Luis ha recomendado a sus socios que usen cuellos de celofán, hasta que desciendan los precios de las telas de lino y algodón.

Los representantes de la Asociación de Veteranos de la Gran Guerra se presentaron a

la Comisión de Pensiones del Parlamento del Canadá vistiendo el traje de moda.

En Nueva York y otras ciudades se han celebrado manifestaciones públicas para protestar contra la carestía, y (esto sí que es curioso), la Policía ha solicitado permiso para mantener el orden durante la manifestación, vistiendo zargüelles y blusas al igual de los protestantes.

El movimiento provocado en los Estados Unidos se extiende a Inglaterra, según afirma el «Daily Mail». Muchas personas en Londres, entre las cuales figuran comerciantes, banqueros y abogados, se proponen vestirse con blusas y pantalones de faena, gestos y sandalias.

Lo mismo sucede en Portugal. Mariano de Cavia recoge la receta americana, traduce el blusón y zargüelles en el código y elegante traje de mecánico, y nos la ofrece como único remedio eficaz para curar de su tocura a los atacados del vértigo de enriquecerse, estrujando al consumidor sin escrúpulos ni pudor.

La idea no puede ser más oportuna: corra, vuele, difundase en el ambiente, circule, hasta que surja el acuerdo y se convierta en realidad.

TAYLOR

Miscelánea telegráfica de provincias

EXPLOSION DE UN PETARDO. LA POLICIA SORPRENDE UNA REUNION SINDICALISTA

ALICANTE 29. Comunican de Alcoy que ha estallado un petardo en una obra en construcción.

—La huelga de albañiles sigue en el mismo estado.

—Cincuenta sindicalistas celebraban una reunión para preparar la huelga de los obreros almaceneros, en un edificio ruinoso a dos kilómetros de esta población, cuando fueron sorprendidos por la Guardia Civil.

La mayoría lograron escapar. Solo cuatro pudieron ser detenidos.

UN BUQUE EN PELIGRO

CADIZ 29. Esta tarde un buque americano, cuyo nombre no se logró saber, pidió auxilio con urgencia, pues se hundía frente a la costa de Portugal.

Después ninguna estación de telegrafía sin hilos de las establecidas en Gibraltar,

Tánger, Casablanca y Cádiz consiguió comunicar con dicho buque.

Se cree que naufragó.

Hubo radiotelegramas del vapor inglés «Inglaterra», el cual llegaría esta noche al sitio donde partieron las demandas de auxilio.

HUELGA DE MINEROS

ALMERIA 29. Los obreros de las minas de Bequeres han presentado un escrito en el Gobierno Civil en el cual amenazan con la declaración de huelga si no se les aumentan los jornales.

MITIN SOCIALISTA

MÉRIDA 29. En el salón del teatro se ha celebrado un mitin agrario organizado por elementos socialistas.

Hicieron uso de la palabra varios concurrentes, diciendo a la clase trabajadora que es preciso fijar el precio de los jornales que han de regir durante la próxima siega.

El tipo será de quince pesetas diarias, en vista de que no baja el precio de las subsistencias.

LA MALDITA POLITICA

PALENCIA 29. En el pueblo de Penzuela hubo una colisión entre dos bandos de jóvenes políticos.

Resultaron varios contusos, y heridos de gravedad Matías Martín, Víctor Gallardo y Joaquín y Eugenio Arribas.

INVITACION A JOFFRE

VALENCIA 29. El alcalde ha telegrafiado a Joffre insistiendo en el deseo de que visite esta ciudad.

LA ALEMANIA MILITARISTA

La desmovilización de los efectivos militares

PARIS 29. Telegrafían de Magnúcia al «Petit Journal»:

«A propósito del desarme, conviene hacer notar que nada más difícil que desmovilizar a un oficial alemán. No sirven más que para el oficio de la guerra, y si desaparecen de una formación, es para reaparecer en otra. El Gobierno alemán no favorecerá la vuelta a la vida civil de los innumerables oficiales del ejército de guerra. Primero, porque irían a aumentar la masa de los descontentos, y, sobre todo, porque la persistencia de los cuadros es la condición de toda movilización futura.

He notado ya la existencia de compañías de oficiales, donde cada hombre es un antiguo teniente. El deseo del militarismo alemán sería componer una Reichswehr con 100.000 oficiales y suboficiales. Tendremos mucho trabajo en imponer a los alemanes la disolución de sus cuerpos de reserva y de policía. Cada vez que insistamos para obtenerlo se presentará algún movimiento local que se llamará movimiento bolchevista y que servirá para justificar una nueva petición de plazo. Queda la cuestión del material, que en parte no tiene solución, pero lo que hay que decir es que a medida que pase el tiempo, esa cuestión del material perderá su importancia. Actualmente las armas y municiones pasan muy pronto de moda y un material que no es renovado no tarda en hacerse casi inservible. De todos modos, no desarmaremos a Alemania de una vez. Será una tarea muy larga que exigirá meses y tal vez años.

Hace algunos días, la «Gaceta de Franco» escribía en un arrebato de indignación cómica:

«Los franceses no estarán satisfechos hasta el día en que cada ciudadano alemán no esté armado sino con un paraguas.»

Francia necesita también, además de las garantías previstas por el Tratado de Paz, lo que se puede llamar garantías condicionales, es decir, sanciones provisionales o drásticas para toda infracción a las condiciones militares del Tratado. La Conferencia de San Remo ha admitido solemnemente el principio de esas garantías. Habrá que recordarlo en Spa.»

LA PROPAGANDA RUSA EN EUROPA

VARIOS AGENTES BOLCHEVISTAS VAN A INGLATERRA

PARIS 29. Telegrafían de Londres al «Petit Journal»:

«La policía inglesa de seguridad ha sido avisada desde Helsinki que algunos agentes bolcheviques han salido de Dinamarca y de Suecia para ir a Inglaterra, provistos de falsos pasaportes, impresos en Rusia.»

LA HUELGA DE PESARROYA

Prisión del Comité

PEÑA, DESAPARECE

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE 28 (6 tarde). Anoche llegó el escuadrón de Sagunto, alojándose en las escuelas municipales.

Las autoridades militares han clausurado el Centro sindicalista, deteniendo al Comité y Redondo conducido a Fuente Ovejuna. También han sido conducidas varias mujeres que alborotaban en la vía pública, alterando la poca tranquilidad que se disfruta.

El vecindario está atemorizado, absteniéndose de salir a la calle; sólo se ve en ella a muchas mujeres y niños, que piden limosna para no morir de hambre.

La huelga de criados no ha llegado a plantearse hoy, como se había anunciado.

El agitador Peña ha desaparecido, por lo que no ha sido posible detenerlo, como estaba acordado.—C.

EN LA ALEMANIA DEL SUR

El partido bávaro católico prepara un movimiento separatista

LONDRES 29. Telegrafían de Viena al «Morning Post»:

«Según recientes noticias, el partido católico bávaro prepara un plan para la constitución de una Alemania del Sur católica e independiente. A propósito de ese movimiento separatista, es de notar como un hecho significativo como el Rey de Baviera, que pasó la mayor parte del año de 1919 en Suiza, y que visitó últimamente en Sigmaringen a su yerno el príncipe Guillermo de Hohenzollern, acaba de volver a Baviera, en donde reside, en casa de su hija, en Wildenwart.

COMENTARIOS MENUDOS

El primer sombrero de paja

Hoy he visto el primer sombrero de paja. El primer sombrero de paja es el acontecimiento más sensacional de la temporada; debía crearse una medalla conmemorativa y un premio anual para los héroes que se lanzan a la calle con el número uno de los sombreros de paja.

Ni los sombrereros se atreven a colocar en los escaparates el simpático cubrecabezas hasta que se enteran que el caso de las iniciativas ha estropeado el suyo.

El día la paja de la moda, es el blanco de todas las miradas masculinas y aun de las suyas, porque al pasar, de rojo, se va mirando en la luna de los escaparates...

Al salir de casa, ya el portero ha puesto el primer comentario admirativo: —Buenos días, señorito... ¿De verano...? Ya era hora, ya...

Las oficiales de un taller de planchita vecino han revoloteado hacia la ventana al verle.

—¡Ay!... Un sombrero de paja... mira, mira...

La maestra, alargando el cuello, curiosa, apoyada en la plancha: —Es el señorito del segundo. ¡Tan cursi como siempre...

Durante todo el trayecto de aquella día de estreno, va dejando atrás una serie de monólogos y diálogos:

Un señor que va solo: —¡Caramba!, hoy que ir pensando en el sombrero de paja... A buen precio estarán este año... Y es el caso que el del año pasado lo tengo casi nuevo...

Los amigos: —¡Fíjate, fíjate, aquel tío...! ¿Qué fies son este año...? —La cosa no me gusta...

—¡Y qué alar! fíjate qué alar... No no me ponga eso... —Unos novios: —Mira, Fichu, ¿te gustan? —Sí; muy bonitos... ¿Lo vas a comprar ya...?

—¿Cuándo quitan...? —¡Compralo esta tarde...! —¿Para que lo tuestes pronto...? ¡Inconveniente! —¡Está quieto, hombre...! —Un gorrillo (cantando): ¡Don Niceno, tocando el tambor...!

Un caballo (en el punto de coches): —¡Te daba un bocado! —El cochero: —¡Exageraciones...! —Un matrimonio: —Éste es un sombrero bonito, y no lo que tú compraste...

—¡Mejor! —¡Por llevarme la contraria! —¡Bueno! —¡Por mí como si quieres ponerte una mitra! —¡Pero mujer!

El del sombrero sigue recorriendo calles; si se mulla el día, palidece pensando con terror en si cayera cuatro gotas... y aligeraría el paso.

A la hora de la cena, en cinco mil casas se habla de la novedad: —Hoy he visto el primer sombrero de paja...

Varios días después empiezan a llenarse de sombreros los escaparates...

Y durante quince días se ven por las calles a centenares de señores con el sombrero en la mano, envuelto en un papel de seda; se les nota un poquito azorados, como si hubiesen robado el paquete.

Rafael GIBERT

LOS QUE MUEREN

EL EX MINISTRO SEÑOR MIRANDA

Ayer tarde se recibió en Madrid la noticia del fallecimiento del ex ministro de Marina señor Miranda, ocurrida en Santiago de Compostela.

El almirante de la Armada don Augusto Miranda Godoy, fallecido en el sanatorio del doctor Baltaz, donde fue buscando alivio a su dolencia, nació el 28 de mayo de 1855. Ingresó como aspirante en la Escuela Naval en abril de 1871. Ascendió a su empleo de almirante el día 5 de julio de 1919, y desempeñaba actualmente el destino de almirante jefe de la jurisdicción de Marina en esta corte.

El finado había prestado importantes servicios en tierra y embarcado, y había navegado por casi todos los mares.

Se hallaba en posesión de numerosas condecoraciones, entre ellas las grandes cruces de San Hermenegildo, Mérito Naval, San Mauricio y San Lázaro de Italia. Fue senador vitalicio y ministro tres veces. La primera, desde 27 de octubre del año 1913 hasta 11 de junio de 1917. Formó parte del Gobierno nacional como ministro de Marina, y después con el Gobierno del señor Maura, y fue también encargado por el Rey para formar Gabinete.

EL MARISCAL JOFFRE EN MADRID

El mariscal Joffre en Palacio

ENTREGA DE LA MEDALLA MILITAR A SU MAJESTAD EL REY

A las doce y cuarto llegó al regío Alcázar el mariscal Joffre, acompañado del embajador de Francia, del general Echagüe, del coronel Tissier y de uno de sus ayudantes.

Vestía el mariscal de uniforme, y sobre su pecho lucía la medalla militar.

En la puerta del regío Alcázar fue recibido el caudillo por el ayudante de Su Majestad el Rey coronel Molins y demás jefes palatinos.

Después de conversos breves instantes subió a la Cámara regia, donde aguardaba Su Majestad el Rey.

Vestía el Soberano uniforme de capitán general con el toisón de oro y la venera de las cuatro Ordenes militares.

Con don Alfonso se encontraban el jefe superior de Palacio, marqués de la Torre; el marqués de Viana, el jefe de la Casa militar de Su Majestad, general Huertas; el grande de España de guardia y las oficialidades de Alabarderos y Escolta, también de guardia.

Sabido es que el mariscal Joffre es portador de una alta distinción, muy venerada por Francia, destinada a Su Majestad el Rey don Alfonso XIII: la medalla militar.

Esta condecoración, que fué creada a mediados del siglo pasado, responde a una organización muy curiosa y muy interesante.

Sólo puede concederse por hechos heroicos a los soldados, a los mariscales de Francia y a los generales con mando efectivo de Cuerpos de ejército.

El lema de la medalla militar es el siguiente: «Valor y disciplina».

Al concluir la pasada guerra, como suprema distinción, a los generales que habían mandado Cuerpos de ejército, a quienes la opinión pública señalaba como acreedores al bastón de mariscal.

Los tres mariscales de Francia, Joffre, Foch y Pétain, la ostentan en sus pechos con preferencia a toda otra condecoración.

No la poseen más Monarcas que los que han tenido ejércitos durante la guerra, entre los aliados, en los campos de batalla.

Al concedérsela al Rey de España, procura el Gobierno francés que se sepa su propósito, no sólo de demostrar con esa merced su simpatía y admiración a un Soberano, que es popular y querido en Francia, sino también el de testimoniar esos mismos sentimientos al Ejército del que el Soberano es jefe supremo.

Tanto el mariscal Joffre como el Gobierno francés han querido que esta visita sea a España y a su Rey y por eso para evitar toda equivocada interpretación, antes de ir a Barcelona asiste al primer acto oficial a entregar a nuestro augusto Soberano la medalla militar.

El mariscal Joffre saludó cariñosamente a Su Majestad, y acto seguido pronunció un discurso en el que expresó su admiración por las cualidades de nuestro Soberano.

El valiente soldado, acercándose a don Alfonso, le puso sobre su pecho la más alta condecoración francesa en nombre del Gobierno de la vecina República.

Después de conversos Su Majestad el Rey con el mariscal Joffre, se trasladó el último a cumplimentar a la reina doña Cristina y a los infantes don Carlos y doña Luisa, que como es sabido, tienen sus habitaciones por ahora en la planta baja del Regío Alcázar.

Cerca de la una y media salió el mariscal de Palacio, acompañado de todo su séquito.

Desde el Regío Alcázar se trasladó al palacio de la infanta doña Isabel para cumplimentarla.

Mientras el mariscal Joffre cumplimentaba a la reina doña Cristina, don Alfonso presenció desde uno de los balcones del Regío Alcázar el desfile de toda la Comandancia de la Guardia civil de Madrid, que había salido de instrucción.

Su Majestad se hallaba acompañado de todos sus ayudantes.

Al retirarse del balcón el numeroso público que se encontraba por los alrededores de Palacio tributó al Monarca una entusiasta ovación.

El mariscal Joffre recibe a los oficiales portugueses emigrados

Antes de ir a Palacio y cerca de las once de la mañana, recibió en el Hotel Ritz a una legación de oficiales portugueses emigrados, formada por el comandante Pizarra y los tenientes Duro y de Castro Silva, que le manifestaron la viva simpatía de todos los portugueses emigrados que han combatido en Francia.

El mariscal les contestó en amables términos.

Almuerzo en la Embajada de Francia

A la una y media se ha celebrado en la Embajada un gran almuerzo en honor del mariscal Joffre. M. de Saint-Aulaire, embajador de Francia, que preside, tenía frente a él al mariscal Joffre.

Asistieron a este almuerzo los señores Allendesalazar, presidente del Consejo; Sánchez de Toca, presidente del Senado; Sánchez Guerra, presidente del Congreso; marqués de Lema, ministro de Estado; general Villalba, ministro de la Guerra; Dato, marqués de Alhucemas, Romanones, Melquíades Álvarez, Maura, Villanueva, Cervera, Gasset, Alba, Altamira, Palacios, subsecretario del ministerio de Estado; el conde de Valle, introductor de embajadores; el general Echagüe, director de Aviación; el coronel Molins, el comandante Plisson, agregado a la persona del mariscal Joffre; M. de Vienne, consejero de la Embajada; el coronel Tissier, agregado militar; el comandante Joubert, agregado naval; y M. Barbier, secretario de Embajada.

El señor Cambó, el general Huertas y don Amós Salvador, que estaban invitados, se han excusado por motivos de salud.

El almuerzo ha sido muy cordial. El mariscal Joffre conversó con las diferentes personalidades presentes y a todas expresó la gran satisfacción que experimenta por encontrarse en España y la emoción que

ha sentido por la acogida que se le ha dispensado.

En el Ayuntamiento

La Casa Consistorial se hallaba adornada con colgaduras de valiosos tapices.

La entrada principal, escalera y patio de cristales, se encontraban adornados con multitud de plantas, flores y banderas de Francia y España entrelazadas.

Asistieron al acto representantes del Ayuntamiento, Diputación, Gobierno civil, Dirección general de Seguridad y los señores don César Chicote, director del Laboratorio Municipal; señor Ruano, secretario del Ayuntamiento; señores, Alados, Gómez, Gascón, de la Cruz, López Monis, vizconde de Eza, de Toledo, Crespo, Alcántara, Carracedo, vicepresidente del Senado, etc., y una nutrida representación de señoras.

A las cuatro en punto llegó el mariscal Joffre al Ayuntamiento, siendo recibido por el alcalde, tenientes de alcalde, concejales, gobernador civil, presidente de la Diputación provincial y diputados, acompañados de los maceros.

En el salón de cristales se hallaban los invitados y la banda de música municipal, que entonó la Marsellesa y la Marcha Real, siendo escuchados ambos himnos puestos todos los concurrentes en pie.

Acto seguido se pasó al salón de sesiones, ocupando la presidencia el alcalde de Madrid, señor conde de Limpia, teniendo a su derecha al mariscal Joffre y a la izquierda al gobernador civil.

El alcalde pronunció un sentido discurso, revelando el entusiasmo del pueblo de Madrid por tener de huésped al ilustre caudillo.

El mariscal Joffre contesta en elocuentes y breves palabras, agradeciendo el cariñoso recibimiento dispensado por el pueblo de Madrid, rogando al alcalde que lo hiciera así público.

Se sirvió a los invitados un magnífico lunch, mientras la banda municipal interpretaba con su acostumbrada maestría el siguiente programa:

Le Grogard, marcha militar, Parés; danza bacanal de Sansón y Dalila, Saint-Saens; minuet de Manon, Massenet; selección de la ópera Carmen, Bizet.

A las cinco de la tarde marchó al ministerio de la Guerra el mariscal Joffre, acompañado del alcalde, del coronel Texeira y el general Echagüe, siendo precedido y custodiado el automóvil por guardia municipal de Caballería, vestidos de gran gala.

En el trayecto, desde el Ayuntamiento al ministerio de la Guerra, fué objeto del ilustre huésped de grandes muestras de simpatía y admiración por la multitud que le aguardaba en el tránsito.

Recepción en el ministerio de la Guerra

A la recepción verificada ayer tarde en el ministerio de la Guerra en honor del mariscal Joffre, asistieron todos los ministros, presidentes, ex presidentes de las Cámaras, jefes de grupos parlamentarios, militares, ex ministros de Estado, almirantes y jefes de Estado Mayor Central y de la Armada; todas las autoridades militares, generales, directores y jefes de las secciones y Centros militares.

Asistió también el alto personal de la Embajada francesa y agregados militares de distintas naciones.

El mariscal Joffre y su esposa fueron recibidos en la escalera principal por el general Villalba y su señora, acompañados de los generales Echagüe y Molins.

Acompañado de éstos, dirigió el mariscal al despacho del ministro de la Guerra, donde se situó el mariscal Joffre, vestido de uniforme, rodeado de las autoridades.

Ante el generalísimo francés desfilaron todos los concurrentes.

En el salón oficial del ministerio había sido preparada una mesa, elegantemente adornada con flores, donde, después de la recepción, sirvióse a los invitados un delicioso lunch.

En el salón de actos del Ateneo se celebró ayer tarde la recepción en honor del mariscal Joffre, que fué aclamado con entusiasmo a su llegada.

En el estrado se colocó un magnífico tapiz de la Casa Real.

Ocupó la presidencia el mariscal, sentándose a sus lados don Ramón Menéndez Pidal, presidente del Ateneo; don Manuel Machado, don Rafael Altamira, don Rafael Sánchez Ocaña, secretario de la Corporación, y don Manuel Aznar.

Comenzó el acto pronunciando un discurso elocuente el señor Menéndez Pidal, saludando al ilustre huésped en nombre del Ateneo.

El poeta Manuel Machado leyó después bellas poesías dedicadas a Francia.

Luego de leer don Manuel Aznar una interesante impresión de la batalla del Marne, pronunció otro notable discurso el señor Altamira, vicepresidente del Comité de aproximación franco-española.

El mariscal Joffre se levantó en último término y fué saludado con una estruendosa ovación por toda la concurrencia, puesta en pie.

Dió las gracias al Ateneo por la cordial manera con que le recibía, y dijo que un francés en España se hace la ilusión de que está en su país. Todos conocen a éste y entienden su lengua.

Terminó diciendo que lleva a Francia un inolvidable recuerdo de la más viva simpatía, el cual sintetizaba con una frase: ¡Viva España!

Anoche en la Embajada

La comida celebrada anoche en la Embajada de Francia en honor del mariscal Joffre, tuvo carácter de intimidad. Estaban invitados a ella todos los agregados civiles y militares de la Embajada y el personal consular.

También asistió el general Echagüe. Después de la comida se celebró una brillante recepción de la colonia francesa en los salones de la Embajada. El embajador de Francia, M. de Saint-Aulaire,

pronunció un elocuente discurso para presentar al mariscal a la colonia francesa en Madrid.

M. Joffre contestó en breves y emocionantes frases, brindando a continuación a la salud de la colonia.

Después, el mariscal abandonó la Embajada, dirigiéndose al hotel.

Entre las personalidades españolas asistentes, se notaban el marqués de Valdeiglosias y los señores Beaulieu y Blay.

El mariscal irá a Toledo

En contra de lo que se había decidido en principio, el mariscal Joffre no saldrá esta noche para Barcelona. Hasta mañana, viernes, por la noche no se dirigirá a la ciudad condal. Este cambio del programa de su viaje es debido a los grandes deseos que ha expresado el caudillo francés de visitar Toledo.

Se ha dado aviso a las autoridades barcelonesas de este aplazamiento.

Los legionarios españoles

Ayer recibió el mariscal a la Directiva de la Asociación de Antiguos Combatientes, entre los cuales se encontraban algunos legionarios españoles, a quienes el mariscal cumplimentó especialmente, declarando que conocía su conducta heroica, de la que siempre había hecho gran aprecio.

UNA AMENAZA MAS

La fortuna, los obreros y el gobernador

Al recibir esta tarde el gobernador a los periodistas, les manifestó que deseaba tomar el pie de la letra las explicaciones importantes que tenía que hacer como rectificación a lo expuesto por el Consejo de Administración de la fábrica de galletas «La Fortuna», con motivo de una carta publicada hoy en los periódicos y enviada a éstos por el presidente de dicho Consejo.

El marqués de Grijalva dijo lo siguiente, que tomamos taquígraficamente:

«Primero. Que en la solución de la huelga de «La Fortuna» de tal manera me preocupé de la suerte del personal que estaba admitido en la fábrica con ocasión de la huelga, que no quise pactar con los huelguistas nada mientras no conseguí la promesa de que entrarían y trabajarían con todos los de la fábrica.

Segundo. Que en ningún momento he hecho otra cosa que aceptar una solución propuesta por el Consejo de Administración de «La Fortuna», que fué el cierre temporal de la fábrica; de modo que no he tenido por qué cercar semejante fábrica, sino que lo que hice fué reclamar el cumplimiento de la promesa que me hizo el Consejo, y nada más tengo que decirles.»

El Sindicato de las artes blancas ha enviado al gobernador de Madrid el siguiente documento:

«Las secciones que componen el Sindicato de obreros de las Artes blancas alimenticias, en asamblea magna celebrada en la tarde del 26 de los corrientes, acuerdan por unanimidad dar por solucionado el conflicto surgido con motivo de la huelga de la fábrica de galletas La Fortuna, en vista de que a la intransigencia y provocación de la Dirección de dicha Empresa, se ha procedido por las autoridades a la clausura de la fábrica, como medida que evita una huelga de los obreros de las Artes blancas y probable alteración de orden público.

Y declaran que si dicha fábrica vuelve a ponerse en funciones sin haber resuelto previamente la cuestión pendiente, nos consideramos burlados y desahogados completamente de todo derecho, y que, aunque no queremos que el pueblo sufra las consecuencias de una huelga y de que para evitarla hemos estado obligados a ir a ella, si de tal manera se nos obliga a ir a ella, si de tal manera se nos provoca.—Viva V. E. muchos años.—Madrid 27 de abril de 1920.—El presidente, Rafael Hench.—El secretario, Enrique P. Suárez.»

Lo que dice la Prensa

EL IMPARCIAL

Canta la crisis política en los siguientes términos:

«La lógica impone que gobiernen los conservadores como sucedáneos de los liberales, para ascender sus progresos, y no suplantándolos cuando la acción más pujante del liberalismo adquiere, por obra de las circunstancias, caracteres de labor de conservación. El orden, la paz social, las formas todas de la propiedad, sólo pueden considerarse hoy suficientemente garantidas si la previsión legal se adelanta a las exigencias adivinadas. Y en esto, aunque se ande con la mayor prudencia, ha de hacerse tanto y tanto, que hemos de irnos acomodando a la idea de que en las futuras formaciones políticas nuestros elementos liberales de hoy habrán de constituir la derecha de las fuerzas de gobierno.»

EL LIBERAL

Se ocupa del mismo asunto, y dice:

«El reloj se ha parado, y algunos curiosos impertinentes siguen con el disco de saber la hora que es. Sólo el encargado de darle cuerda puede decirlo... y, por ahora, da tiempo al tiempo antes de poner el minutero en la hora de las izquierdas. Más bien parece que las pesas se inclinarán hacia la hora gris de otro Ministerio de tránsito, para pasar el rato...»

A B C

Expresa su opinión acerca del momento político en las siguientes palabras:

«Los que gobiernen por plazo bastante con la moral necesaria, sin reñir querellas miserables y acrediten su cohesión, su probidad política y su elevación sobre los fulanismos, son los que pueden hallar en unas elecciones el instrumento parlamentario eficaz, la mayoría disciplinada y segura que desde hoy mucho no se ha conseguido de ningunas Cortes.»

LAS VICTIMAS DE LA FATALIDAD

UN NIÑO MUERTO POR ASFINIA

En la calle de Guzmán el Bueno se encontraba jugando a última hora de la tarde ayer varios muchachuelos de corta edad, entre ellos Vicente Lafont, de doce años, domiciliado en la calle de Hortaleza, número 39.

El niño tenía un silbato de látex, que hacía sonar, para que sus amigos acudiesen al lugar donde él se encontraba. Una de las veces, por efecto de la fatiga producida por las carreras que los chicos daban, Vicente debió aspirar con mucha fuerza, tragándose el silbato, que se le quedó atascado en la garganta.

Sus amigos, al verle congestionado y con alarmantes síntomas de asfixia, comenzaron a demandar auxilio. Algunos transeúntes acudieron a las voces de los niños, y trasladados a Vicente, con la rapidez que el caso demandaba, a la clínica de urgencias del barrio de Pozas, donde falleció a poco de ingresar.

EL MOMENTO POLITICO

EL SEGUNDO DIA DE LA CRISIS HISTÓRICA

Impresión

La visita del ilustre general francés, los múltiples obsequios que le dedica Madrid, que, aun siendo muy agradecidos, han de fatigar al conspicuo huésped, tanto como las fatigas de un día de dura campaña, han desviado un tanto la atención política al ser comentados; pero, sin embargo, la expectación continúa y crece, viéndose un tanto deprimida por el retraso de la solución.

Contra la opinión de muchos que creían que las consultas habían de comenzar hoy, consignamos que la crisis adquirirá verdadero estado el lunes 3, y nos afirmamos en ello, siendo fácil que su gestación resulte más laboriosa todavía.

La atención ayer se fijó poderosamente, hasta las últimas horas de la tarde, en la conferencia del teatro del Centro, encomendada a don Antonio Maura; la indicación terminante del señor Goicoechea en la sesión histórica, de que su jefe diría la última palabra, los anuncios de esos entredados, que rara vez acertaban, presagiaban declaraciones de importancia suma; que habían de tener acaso decisiva influencia en la solución de la crisis, y, en efecto, el señor Maura, con altura de miras digna de encomio, cumplió ampliamente la misión confiada por El Debate, y disertando largamente y elocuentemente acerca de la cuestión social, enaltecendo soluciones inspiradas en una filosofía cristiana, apenas rozó la cuestión política, y los asistentes de las derechas, que estaban preparados para enardecerse ante la petición inmediata del Poder, quedaron casi quechados, limitándose a aplaudir las excelencias del orador, sin ocasión de celebrar las declaraciones del político.

El final de su discurso fué claro, contundente: «Yo no he venido más que a mostrar hechos; yo quiero que me olviden a mí, que olviden mis palabras, y no vuelvan la espalda a esos hechos; de lo contrario, no es de extrañar que muy pronto sea que a los españoles de su madomora.»

Don Antonio Maura, hombre de gran inteligencia y poderosa memoria, no puede olvidar el fracaso electoral por él sufrido, y al reconocerlo así, sancionó con sus actos públicos el convencimiento de su equivocación, no jurando el cargo de diputado, abandonando voluntariamente el Parlamento teatro de sus grandes triunfos; él se alzó por espontáneo deseo del Poder, resultando esclavo de su culpa.

Resaltar el desencanto de los derechistas, una vez enterados del célebre discurso sería fácil empresa; los más respetuosos, los incondicionales, aplaudían tímidamente la obra artística de su ídolo, los cervieristas, fueron llegando al salón de conferencias del Congreso, y los mustios semblantes demostraban la decepción sufrida, y bastantes se permitían la censura, apagándose en sus ánimos los arreos de la víspera.

Esta situación se ha cotizado con una baja considerable en el papel derecho, mostrándose las izquierdas satisfechas y confiadas, apoyadas por las declaraciones del señor Lerroux en los pasillos de la Cámara popular, que persiste en su opinión, ratificándose en la creencia de que se impone, por altísimas razones, que la Corona confíe el Poder a los elementos más avanzados de la izquierda.

Resulta muy pintoresco escuchar las opiniones que, por unos y otros, se sustentan; distrae el oír al que, cogiéndole a uno por el brazo, le confía con gran reserva la inmediata solución del conflicto político; él lo sabe de una manera cierta; se lo ha confiado un palacio, uno que va a ser ministro en la nueva situación, un sacerdote, acaso, que lo conoce por secreto de confesión, pero que su condición le impide descubrir el nombre de la persona.

Todos y cada uno se dan por enterados, y no sería caprichoso asegurar que todos lo ignoran, y en estos casos las equivocaciones son enormes, las esperanzas más firmes se defraudan, y se nos viene a la memoria, recordando nuestra accidentada historia política, cuando en los momentos de más confusión en una crisis célebre, fué nombrado presidente don Luis González Bravo, orador fogoso y elocuente, que nadie le creía capacitado para ocupar tan altísimo puesto, en plena juventud, y que había pasado de una actuación de moleadora en el célebre periódico «Guirgaya», a las filas del partido moderado.

Todo es posible en la vida política; el desconcierto es tan grande, que hace difícil el acierto; las tarifas de ferrocarriles, la ejecución de la sentencia de los asesinos de los guardias civiles en Barcelona, el indulto de Villalonga, el desenfreno de los que hacen frente a la fuerza pública, los desbordamientos de los falsos obreros, los que buscan en el derramamiento de sangre reivindicaciones de derechos, que todos reconocen y que pretenden atender, con estos arduos y difusos problemas, ¿podrán las derechas ser panacea para aliviar tales dolencias?

Pronto se conocerá la solución, y que Dios ilumine la preclara inteligencia del llamado a decir la última y solemne palabra.

CUANDO SERA LA SOLUCION

El jefe del Gobierno no acudió a su despacho de la Presidencia.

Por orden del presidente, el señor Canals comunicó a los ministros lo ocurrido en Palacio.

No hubo Consejo porque ya estaba previamente acordado el plan de lo que en esta cuestión había de hacerse.

Hablando luego del debate de ayer, dijo el señor Canals que en su opinión no cambiaba en lo más mínimo los términos en que estaba planteado antes el problema político.

—Se vió claramente—añadió—en el señor Dato un sincero deseo de ir a la concentración; en el señor Cervera este mismo deseo con algunas reservas, y más reservas aún en el señor Goicoechea, porque ya se sabe que los mauristas son enemigos de los grandes partidos históricos.

Por parte de los liberales no hubo más que un tinte mientras cobraba, para coher al Poder, se pasa a sus cuartas.

Terminó el señor Canals diciendo:

—Como ustedes ven, aquí no se engaña a nadie. Dije que la crisis sería antes del domingo y así ha sido. Ahora anuncio la solución para después del domingo.

Entre el diputado conservador señor Seoane y el señor Lerroux se entabló en los pasillos del Congreso el siguiente diálogo:

—¿Qué opina usted de la crisis y de su probable solución?—interrogó el primero.

—Pues todo, menos una solución intermedia—dijo Lerroux—, porque creo que la Corona debe decidirse por un Gabinete homogéneo conservador o liberal, y darle toda clase de facilidades para gobernar por decreto, otorgándole luego el de disolución como premio a su labor y nunca como una maceda.

Sin embargo—añadió—para resolver el problema de la tierra, que es el fundamental, no están aptas más que las izquierdas.

—¿Pero qué izquierdas?—preguntó el señor Seoane.

—Las más radicales—repuso Lerroux.—Tiene usted razón—afirmó Seoane—; para Romanones, Alhucemas y Alba ha llegado la hora del sacrificio. Deben dar consejo, pero después retirarse para ceder el paso a usted y a Melquíades.

—Exacto—terminó Lerroux—, y bien claro lo dije yo ayer en mi discurso.

LAS CONSULTAS

Como primer día de crisis, y de crisis aplazada en su tramitación, fué el de ayer propicio al infundio y a la fantasía.

Verdadera noticia no hubo otra que la del planteamiento de la crisis, que más arriba publicamos, pero abundaron los rumores echados a volar por aquellos a quienes podía beneficiar su realización.

Así, los amigos del señor Sánchez Guerra hablaban de la formación de un Gobierno interino, para aprobar en el Congreso el proyecto de tarifas ferroviarias.

En realidad aun no puede saberse nada, aunque siguen predominando las impresiones que hemos reflejado, favorables a la constitución de un Gobierno de derechas presidido por el señor Maura.

LA SANCION DEL PRESUPUESTO

Hoy, a las once de la mañana, acudirá a Palacio la Mesa del Senado, para someter a la sanción regia la ley de Presupuestos.

Asistirá a esta solemnidad el ministro de Gracia y Justicia, en funciones de notario mayor del reino, quien, probablemente, pondrá a la firma del Rey, por encargo del ministro de Hacienda, el Real decreto de promulgación de dicha ley.

En este caso aparecerá la ley económica en la «Gaceta» de mañana, para entrar en vigor al día siguiente, 1 de mayo.

EL SEÑOR FERNANDEZ PRIDA CONFERENCIA CON LOS GOBERNADORES

El ministro de la Gobernación se pasó toda la tarde en su despacho oficial despachando asuntos del departamento y conferenciando con los gobernadores de provincias, dándoles cuenta de la crisis.

COMENTARIOS

En el salón de conferencias del Congreso se hacían numerosos comentarios entre los concurrentes sobre el planteamiento de la crisis, haciéndose cábalas acerca de su solución.

El señor Lerroux decía que no solución nada en estos momentos la formación de un Gobierno interino, y expresaba su criterio de que, después de lo ocurrido en el debate político, deben ser las izquierdas las que vengán a gobernar.

—Pero las izquierdas avanzadas—dijo un diputado que se hallaba en el grupo—, no las que ya han gobernado.

El señor Lerroux asintió a estas palabras.

El día del presidente

El presidente del Consejo se trasladó desde Palacio a su domicilio particular, para cambiar de traje con objeto de asistir al banquete que se celebra en honor del mariscal Joffre y su señora.

En la casa del señor Allendesalazar se encontraba el subsecretario de la Presidencia, con el que cambió impresiones.

Luego el señor Canals, hablando con los periodistas, dijo que el jefe del Gobierno había sometido a la firma regia el decreto concediendo a los restos del almirante señor Miranda los honores militares correspondientes a su alta jerarquía para el entierro en Madrid.

—¿Y de la crisis?—le preguntó un periodista.

—Pues que hoy no hay consultas—respondió—; mañana comenzarán éstas. Insisto—añadió—en lo que he anunciado ayer; que la crisis no quedará resuelta hasta el lunes o el martes de la semana próxima.

—En ese caso el domingo tendremos que trabajar los periodistas?

—No, no tendrán ustedes que trabajar, porque aunque la crisis no quede resuelta el sábado y queden algunas consultas sin evocar, el Rey no las hará el domingo.

—¿Luego don Alfonso va a guardar el descanso dominical?

—Sí, señores; el Rey quiere ser el primero en respetarlo.

Por los Ministerios

De Abastecimientos

EL «ESPANA». GRAYAMEN POR LA EXPORTACION DE ACEITE

El subsecretario de este departamento, señor Rodríguez Viguera, ha manifestado a los periodistas que no han tenido un resultado satisfactorio las operaciones realizadas para sacar a flote al vapor «España 5», y que se intentarán nuevos trabajos.

Ha señalado como causa del disgusto de algunos senadores hacia el señor Terán en que éste ha gravado la exportación de aceites, pero lo considera infundado, porque ya anteriores ministros hicieron lo mismo, y es una fuente de ingresos para la nación.

De Instrucción pública

UN LEGADO DE 800.000 PESETAS

El señor Rivas recibió a los periodistas, diciéndoles que ya se había hecho cargo del importe del legado del señor Vile y Codina, que asciende a ochocientos mil pesetas, que está en el Banco del Río de la plata.

—Ya he dado—dijo—órdenes para que se depositen en la caja general del Estado, donde están a disposición del ministro de Instrucción Pública para el cumplimiento de la voluntad del legatario.

De Gobernación

El subsecretario de este departamento ministerial al recibir esta mañana a los periodistas nos manifestó que en Zaragoza continúa la huelga general. La fábrica del gas continúa suministrando fluido, como así misma la fábrica de electricidad, ambas servidas por obreros del Municipio.

Los periódicos continúan sin publicarse. Por último, nos dijo que tanto en la capital como en la provincia reina tranquilidad absoluta.

LAS CONFERENCIAS DE «EL DEBATE»

Don Antonio Maura

Ayer terminaron en el teatro del Centro las conferencias sobre política social, organizadas con tan feliz acierto y evidente éxito por nuestro querido colega «El Debate». Don Antonio Maura fué el encargado de la última conferencia.

TRIBUNALES

Audiencia

EL DUCADO DE AMALFI

En la Sala segunda de lo civil han discutido en apelación el mejor derecho al título de ducado de Amalfi, los señores de la casa de Amalfi y los señores de la casa de Capote. El juicio se celebró en la sección segunda, y defendieron los señores Costa y Salcedo.

CUIDADO CON LOS RATEROS

A pesar de ostentar en sitio visible este título todos los coches tranvías, no se tomaron por los viajeros las precauciones debidas para ponerse a cubierto de posibles distracciones, y esto fue causa de que don José Casuso se viese privado el día 25 de noviembre del año 1918 de un billeteo que contenía un papel moneda de 25 pesetas, que Carlos Lara se sustrajo en la plataforma del tranvía. Por este hecho ha ocupado el banquillo de la sección tercera el sujeto mencionado, que, por cierto, es la quinta vez que comparece a responder de delitos de hurto, y en la presente ocasión el fiscal le acusa no sólo del consabido delito de hurto, sino también de hurto de uso de nombre supuesto, y como ya ha picado en historia el que moleste tanto a la justicia, pide el funcionario judicial pena de dos años, cuatro meses y un día de presidio correccional, por el delito de hurto, por el de uso público de nombre supuesto, tres meses y once días de arresto mayor. Uno de los mejores abogados criminalistas, el señor Serrano Batanero, defendió al aprehendido mozo, y solicita su absolución.

UNA BUENA CACERÍA

En los montes de El Pardo, tres sujetos decidieron dedicarse una tarde al sport cinegético, y al efecto, pasado un buen rato, lograron cazar, no precisamente con escopeta, la violeta de 42 conejos; pero cuando marchaban contentos con su preciosa carga, fueron movidos. Una de las veces que Joséito tenía

comprendidos por los guardas del Real Sitio, y hoy han comparecido a responder de estos hechos, constitutivos de una infracción de la ley vigente de Caza.

El juicio se celebró en la sección segunda, y defendieron los señores Costa y Salcedo.

A punta de capote

EL GALLO EN MADRID

El día 6 de mayo tendrá en la plaza de toros de Madrid Rafael Gómez (el Gallo). Nos parece que no podemos dar tan emocionante noticia más seriamente. El señor Rafael ha marchado a El Molinillo para ir a elegir los toros de Veragua que ha de lidiar.

A SANTA CRUZ

Ayer zarpó de Cádiz el trasatlántico «Reina Victoria», que lleva a bordo ocho toros para dos corridas que se darán en Santa Cruz de Tenerife.

En el mismo buque marchan los diestros Gaona y Nacional, que son los encargados de lidiarlos.

LA DE ARANJUEZ

El día 30 de mayo, siguiendo la tradición costumbre, se verificará en Aranjuez una gran corrida de toros.

No está aún definitivamente acordado el cartel de la misma, pero figuran como elementos base de la misma Rafael el Gallo y toros del duque de Veragua.

EN SEVILLA

GALLITO Y BELMONTÉ

SEVILLA 28 (8 n.). A beneficio de la Cruz Roja, y con asistencia de Su Majestad la Reina, se ha celebrado una corrida en la plaza de la Maestranza.

Actuaron de únicos espadas Joséito y Belmonte.

He aquí las faenas supremas de cada uno de estos maestros.

Joséito, en el primero, muleteo cerca, pero con contentos con su preciosa carga, fueron movidos. Una de las veces que Joséito tenía

la muleta en el hocico del toro, éste dió un mordisco al trapo tojo.

Entrando en corte, dejó Joséito una estocada corta y caida, que bastó.

En el tercero empezó con un pase sentado en el estribo y siguió de rodillas, agarrándose a los cuernos del toro para obligarle a tomar la muleta. Un pinchazo en hueso; continuó la artística faena y terminó con una estocada buena. (Ovación, vuelta al ruedo, la oreja y regalo de la Reina.)

En el quinto estuvo desgraciado, haciendo pesados con la muleta, terminando con un pinchazo malo y media regular.

La faena de Belmonte fue la siguiente: Al segundo, y al dar el recorte final, le tropezó el toro, sufriendo un vareazo.

Brindó a la Reina y muleteo cerca y solo. Entrando bien, dejó una corta contraria. (Tallado y regalo.)

En el cuarto hizo una faena valiente con pases de pecho y muletes. (Ovación y música.) Atacando bien, dejó una estocada contraria.

Al último le entró de cualquier modo, señalando un pinchazo. Repitió mejor, acabando con media alta.

MITIN DE CIGARRERAS

Anoche se celebró una concurrencia Asamblea de cigarrerías en la calle de Valencia, 5. Presidió Hipólito Vivanco y pronunciaron entusiastas discursos la cigarrera de Logroño Luisa Martín, y el presidente de la Federación Tabaguería, S. Chacón.

Los oradores expusieron las ventajas de la organización y dieron cuenta de la entrevista efectuada con el ministro de Hacienda, ante el cual han reclamado diversas mejoras para todas las cigarrerías de España. Fueron muy aplaudidos.

El acto terminó en medio de un gran entusiasmo y con perfecto orden.

Para el domingo se prepara otro mitin.

Juan Cisneros

FABRICA DE CINTAS Y TIRANTES DE IMPRENTA, CENIDORES, ENTORCHADOS Y GALONES DE TODA CLASE. SAN CAYETANO, 4, PRINCIPAL.

Concurso de escultura policromada

Se abre un concurso de Esculturas Policromadas en las condiciones que se expresan a continuación:

Primero. Podrán tomar parte en este concurso todos los escultores y tallistas españoles que acrediten su suficiencia, ya presentando certificaciones de Centros o personas competentes, bien por referencia a obras ejecutadas por ellos, cuya comprobación pueda verificarse, o remitiendo algún trabajo que permita juzgar su aptitud.

Segundo. Los artistas que deseen acudir a este concurso podrán inscribirse durante el plazo de dos meses, que comenzará a contarse desde el 1.º del próximo mes de junio, y las inscripciones se harán en las oficinas de la Sociedad de Amigos del Arte (paseo de Recoletos, 20), dirigidas al presidente del Patronato, designado para entender en todo lo que se relacione con este concurso. Las solicitudes de inscripción, que habrán de escribirse en papel corriente de barba, sin sello alguno, contendrán: el nombre y apellidos, edad y lugar de origen y de residencia, el que pretenda tomar parte en el concurso; relación de las obras ejecutadas por él y de aquellas circunstancias que el jurado pueda tener en cuenta a los efectos de la admisión.

Tercero. Las citadas inscripciones serán sometidas a un jurado de admisión, que determinará cuáles son los artistas que podrán figurar en esta especie de certamen.

Explicación de la finalidad que se persigue y medios de obtenerla.

La celebración de este concurso obedece, tanto al deseo de rescatar los antiguos procedimientos de talla policromada, que en España alcanzó altura inefable, como a facilitar a los artistas un público potente a que puedan acudir, por escasos que sean sus recursos, donde puedan darse a conocer, y ocupar, como consecuencia, dentro de ese sector del arte, el puesto en que deben figurar por sus merecimientos.

Para llevar a cabo esta idea se pone en conocimiento de cuantos quieran favorecerlo lo siguiente:

Quinto. Si en dicha fecha alguno de los artistas, sin causa justa, a juicio del Patronato, no hubiera hecho entrega de la obra que se le encomendó, las citadas inscripciones a ese efecto serán devueltas a los que las depositaron.

Sexto. Una vez entregadas las obras, el Patronato acordará las fechas, horas y lugar en que habrán de estar expuestas al público.

Séptimo. El jurado calificador adjudicará, si procedieran, los premios, que se satisfarán con cargo a la recaudación que se obtenga por la venta de entradas, distribuyéndola en la forma que el Patronato acuerde.

Octavo. Una vez clausurada la Exposición y entregados los premios a los artistas que los hubieran merecido, podrán disponer libremente de ellos sus propietarios.

Noveno. Podrán concurrir libremente a la Exposición todos los artistas que lo soliciten, con bustos o figuras policromadas, ejecutadas en madera o en cera. El jurado calificador resolverá en cuanto a su admisión. Los artistas que concurren conservarán siempre la propiedad de sus obras.

Primero. Que todo el que quiera que por los artistas, cuya suficiencia haya sido reconocida por el Jurado de admisión, se ejecute el busto o figura que quisieran encomendar, habrán de depositar, en las oficinas de la Sociedad de Amigos del Arte, la cantidad de 1.000 pesetas, que se les entregará, a su oportunidad, en su caso o figura policromada por el propio miento antiguo cumpliendo en España, que habrá de ser ejecutado por el artista que la suerte señale.

Segundo. El plazo para encargarse estas obras será el mismo que se concede a los artistas para solicitar la inscripción.

Tercero. Terminado el plazo otorgado para la petición de encargos de bustos o figuras, se sortearán entre los artistas inscriptos. Si, como es de esperar, el número de demandas es mayor que el de artistas, después de adjudicada una a cada uno, se sortearán los restantes entre todos los artistas admitidos.

Quinto. Los trabajos habrán de estar terminados antes del día 1.º de diciembre próximo, en cuya fecha deberán estar entregados en el domicilio de la Sociedad citada de Amigos del Arte.

Quinto. Si en dicha fecha alguno de los artistas, sin causa justa, a juicio del Patronato, no hubiera hecho entrega de la obra que se le encomendó, las citadas inscripciones a ese efecto serán devueltas a los que las depositaron.

Sexto. Una vez entregadas las obras, el Patronato acordará las fechas, horas y lugar en que habrán de estar expuestas al público.

Séptimo. El jurado calificador adjudicará, si procedieran, los premios, que se satisfarán con cargo a la recaudación que se obtenga por la venta de entradas, distribuyéndola en la forma que el Patronato acuerde.

Octavo. Una vez clausurada la Exposición y entregados los premios a los artistas que los hubieran merecido, podrán disponer libremente de ellos sus propietarios.

Noveno. Podrán concurrir libremente a la Exposición todos los artistas que lo soliciten, con bustos o figuras policromadas, ejecutadas en madera o en cera. El jurado calificador resolverá en cuanto a su admisión. Los artistas que concurren conservarán siempre la propiedad de sus obras.

MAXIM'S

ESTABLECIMIENTO DE PRIMER ORDEN

Alcala, 17. Teléfono, 1288

TE-TANGO

todas las tardes a las seis.

SOUP'R

de doce y media en adelante.

Restaurant a la carta

ORQUESTA DE TZIGANES

UN FOCO INFECCIOSO

EN LA CALLE DE ALCALA

Una de las principales vías de Madrid es la calle de Alcalá, y uno de los lugares en donde el público tiene que permanecer estacionado aguardando los tranvías es en la parte terminal de dicha calle, próxima a las Ventas.

Pues bien; en ese punto estratégico e inmediato a un quiosco de periódicos, se encuentra desde hace más de dos años una alcantarilla rota, lo cual, aparte de ser un peligro para los transeúntes, supone un enorme perjuicio para la salud, porque las aguas fecales salen a la superficie, se desparan por el pavimento, y, particularmente en esta época que ya el calor va actuando, el hedor que se desprende es insostenible.

No consta que se han hecho gestiones para que se arregle esa rotura de alcantarilla; sabemos que el señor Zorita ofreció arreglarla; pero nada se hace y el peligro subsiste, con grave riesgo para el vecindario y para los mismos transeúntes.

¿Es que el señor Cubero no ha recordado el distrito de que es teniente de alcalde? Si ha visitado su demarcación, ¿cómo tolera semejante atropello a la higiene?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

Señor conde de Lúmpias, ¿cómo verá su excelencia esa tranquilidad de sus funcionarios?

ASTEINZA Y COMPAÑIA

Seguros, carbones ingleses y nacionales. Minerales, consignaciones y fletamientos.

CASA CENTRAL: BILBAO.-SENDEJA, 8

Sucursales: BARCELONA, VALENCIA, MALAGA, PASAJES, AVILES

Representante en Cardiff;

Sres. POWELL & MARTINEZ Ltd.

La Torre Magnética

Se hacen instalaciones de luz, timbres y pararrayos. Venta de toda clase de material relacionado con la electricidad. Lámparas de todas clases, muy económicas.

MADRID Calle de la Reina, 3

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, París.

BAUME BENGUE

Curación radical de

GOTA-REUMATISMOS NEURALGIAS

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Folleto de EL MUNDO (24)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

daz que va a buscar en sus oscuros senos la blanca perla y el rojo coral.

No, donña María no amaba a su esposo, y preciso me fué ir a buscar en otra parte la causa de aquella enfermedad que yo solo conocía, que yo solo respetaba sin mortificar a la enferma con medicinas inútiles; las heridas del corazón no se curan más que con la resignación, con la paz o con la muerte.

A fuerza de buscar encontré el camino, pero no el objeto. Vuestra madre era dama de la emperatriz Isabel, y noté que los días en que iba de servicio al alcázar, sus mejillas se coloraban ligeramente, se hacía más comunicativa y conía mejor.

Indudablemente en el alcázar se encerraba el hombre que había envenenado el alma de vuestra madre. ¿Pero cómo saber a punto fijo si era éste o aquél entre la multitud de gentiles hombres, guardias, secretarios y cortesanos? ¿Cómo señalar una persona entre la imperial y deslumbrante servidumbre de don Carlos de Austria? Era punto menos que imposible.

Quedaba un medio. Introducíme en el alcázar y observar a la enferma; pero nada alcancé; vuestra madre miraba demasiado alto y con extrema reserva para que mis miradas, fijas en el círculo de nobles que rezaban cubiertos de bordados, como una cascada de oro, pudiera sorprenderla.

Al fin, cansado de buscar, desesperado de encontrar, desistí de mi empresa, y me li-

mité a impedir que la enfermedad del espíritu postrase al cuerpo.

Así pasó un año, y la enfermedad de vuestra madre continuó al conde, él a su vez amaba y no era amado; él a su vez comprendió que luchaba contra un imposible, y tuvo dos enfermos en vez de uno; entramos incurables.

—Doctor—me dijo un día el conde—mi enfermedad se agrava, el tedio me asedia, la corte se me hace insostenible, vos que habéis pasado algunas estaciones en mi castillo de Cifuentes, decidme si sus aires o sus aguas podrán ser perjudiciales para la condesa.

Contesté evasivamente para explorar la voluntad de vuestra madre, porque en enfermedades como la suya los mejores aires y las mejores aguas son las de aquellos sitios a los cuales se va con deseo.

Las mejillas de la condesa se coloraron de una manera febril cuando la indiqué el deseo del conde, y me contestó:

—Podeis responder afirmativamente, señor doctor, porque el pensamiento es mío.

Era la primera vez que vuestra madre expresaba un deseo de distracción, y aquello me dió en qué pensar, al fin, al cabo de quince días, el conde, como gentil hombre, y vuestra madre como dama de honor, obtuvieron licencia del emperador y nos trasladamos a este mismo castillo.

Estaba el edificio en un estado de abandono tal, que fué necesario habilitar algunas habitaciones; este lindo decora-

mento que habitaís aún no existía, y en su lugar se levantaba un viejo lienzo de murallas, apoyado por sus extremos en dos torreones y coronado por una pesada galería gótica.

Esto acontecía por el mes de febrero de 1520, y reinaban unos fríos agudos; a pesar de esto, todas las mañanas, cuando el sol empezaba a romper la niebla, que como un festón de gasas se levantaba sobre el ambiente; ante aquellas aldeas, perdidas ya como nidos de palomas entre los encinares, ya como nidos de águila en las quebraduras de las rocas, cuyas crestas de trecho en trecho y a la redonda estaban coronadas por viejos castillejos y torres de atalaya; ante el río, que se torcía como una serpiente de oro lanzando millares de reflejos de sus raudales heridos por el sol y desliziándose a lo largo de la vega; el sonido de la campana de la villa que tañía en la oración matutina, con esa cadencia severa y grave, como la salmodia cristiana de quien es hermana; era preciso allí, donde no se escuchaba otra voz que la de la Naturaleza y la de la religión, sentirse conmovido, amar, desear, dilatar, en fin, el espíritu, lanzarle al espacio, salvar los linderos del infinito y llegar hasta Dios a través de la inmensidad.

El doctor, que acaso de intento había engalanado su lenguaje, se detuvo y miró a donña Isabel; su hermoso semblante se había colorado levemente; su seno se elevaba a impulsos de una respiración dilatada y fácil; sus ojos, cuya languidez era irresistible, estaban húmedos y brillantes, y su boca, un tanto entreabierta, dejaba ver dos redondas líneas de marfil.

—Bien, muy bien—dijo para sí el médico—se conmueve, tiene lágrimas; siente; mi enferma no está aún en un estado fatal.

—Proseguí, don Diego, proseguí—dijo donña Isabel.

—¡Ah!, sí—dijo el médico—decíamos que el espectáculo que se alcanzaba a ver desde la galería era magnífico, sublime, consolador. Pues bien, a pesar de todo, vuestra madre, que lo veía un día tras otro, que lo menos pensaba era en admirarlo, ni en lo que hubiera sido menos difícil y casi preciso: en mirarlo. Para la condesa no existía de todo aquello más que un ca-

lenguaje sencillo y armonioso de las aves, de las corrientes, de las auras y de las frondas, el nombre de Dios.

Era imposible no sentirse conmovido ante aquellos lejanos horizontes velados por la neblina, tras los cuales parecía nacer la diáfana y dorada luz que inundaba el ambiente; ante aquellas aldeas, perdidas ya como nidos de palomas entre los encinares, ya como nidos de águila en las quebraduras de las rocas, cuyas crestas de trecho en trecho y a la redonda estaban coronadas por viejos castillejos y torres de atalaya; ante el río, que se torcía como una serpiente de oro lanzando millares de reflejos de sus raudales heridos por el sol y desliziándose a lo largo de la vega; el sonido de la campana de la villa que tañía en la oración matutina, con esa cadencia severa y grave, como la salmodia cristiana de quien es hermana; era preciso allí, donde no se escuchaba otra voz que la de la Naturaleza y la de la religión, sentirse conmovido, amar, desear, dilatar, en fin, el espíritu, lanzarle al espacio, salvar los linderos del infinito y llegar hasta Dios a través de la inmensidad.

El doctor, que acaso de intento había engalanado su lenguaje, se detuvo y miró a donña Isabel; su hermoso semblante se había colorado levemente; su seno se elevaba a impulsos de una respiración dilatada y fácil; sus ojos, cuya languidez era irresistible, estaban húmedos y brillantes, y su boca, un tanto entreabierta, dejaba ver dos redondas líneas de marfil.

—Bien, muy bien—dijo para sí el médico—se conmueve, tiene lágrimas; siente; mi enferma no está aún en un estado fatal.

—Proseguí, don Diego, proseguí—dijo donña Isabel.

—¡Ah!, sí—dijo el médico—decíamos que el espectáculo que se alcanzaba a ver desde la galería era magnífico, sublime, consolador. Pues bien, a pesar de todo, vuestra madre, que lo veía un día tras otro, que lo menos pensaba era en admirarlo, ni en lo que hubiera sido menos difícil y casi preciso: en mirarlo. Para la condesa no existía de todo aquello más que un ca-

lenguaje sencillo y armonioso de las aves, de las corrientes, de las auras y de las frondas, el nombre de Dios.

Era imposible no sentirse conmovido ante aquellos lejanos horizontes velados por la neblina, tras los cuales parecía nacer la diáfana y dorada luz que inundaba el ambiente; ante aquellas aldeas, perdidas ya como nidos de palomas entre los encinares, ya como nidos de águila en las quebraduras de las rocas, cuyas crestas de trecho en trecho y a la redonda estaban coronadas por viejos castillejos y torres de atalaya; ante el río, que se torcía como una serpiente de oro lanzando millares de reflejos de sus raudales heridos por el sol y desliziándose a lo largo de la vega; el sonido de la campana de la villa que tañía en la oración matutina, con esa cadencia severa y grave, como la salmodia cristiana de quien es hermana; era preciso allí, donde no se escuchaba otra voz que la de la Naturaleza y la de la religión, sentirse conmovido, amar, desear, dilatar, en fin, el espíritu, lanzarle al espacio, salvar los linderos del infinito y llegar hasta Dios a través de la inmensidad.

El doctor, que acaso de intento había engalanado su lenguaje, se detuvo y miró a donña Isabel; su hermoso semblante se había colorado levemente; su seno se elevaba a impulsos de una respiración dilatada y fácil; sus ojos, cuya languidez era irresistible, estaban húmedos y brillantes, y su boca, un tanto entreabierta, dejaba ver dos redondas líneas de marfil.

—Bien, muy bien—dijo para sí el médico—se conmueve, tiene lágrimas; siente; mi enferma no está aún en un estado fatal.

—Proseguí, don Diego, proseguí—dijo donña Isabel.

—¡Ah!, sí—dijo el médico—decíamos que el espectáculo que se alcanzaba a ver desde la galería era magnífico, sublime, consolador. Pues bien, a pesar de todo, vuestra madre, que lo veía un día tras otro, que lo menos pensaba era en admirarlo, ni en lo que hubiera sido menos difícil y casi preciso: en mirarlo. Para la condesa no existía de todo aquello más que un ca-

lenguaje sencillo y armonioso de las aves, de las corrientes, de las auras y de las frondas, el nombre de Dios.

Era imposible no sentirse conmovido ante aquellos lejanos horizontes velados por la neblina, tras los cuales parecía nacer la diáfana y dorada luz que inundaba el ambiente; ante aquellas aldeas, perdidas ya como nidos de palomas entre los encinares, ya como nidos de águila en las quebraduras de las rocas, cuyas crestas de trecho en trecho y a la redonda estaban coronadas por viejos castillejos y torres de atalaya; ante el río, que se torcía como una serpiente de oro lanzando millares de reflejos de sus raudales heridos por el sol y desliziándose a lo largo de la vega; el sonido de la campana de la villa que tañía en la oración matutina, con esa cadencia severa y grave, como la salmodia cristiana de quien es hermana; era preciso allí, donde no se escuchaba otra voz que la de la Naturaleza y la de la religión, sentirse conmovido, amar, desear, dilatar, en fin, el espíritu, lanzarle al espacio, salvar los linderos del infinito y llegar hasta Dios a través de la inmensidad.

El doctor, que acaso de intento había engalanado su lenguaje, se detuvo y miró a donña Isabel; su hermoso semblante se había colorado levemente; su seno se elevaba a impulsos de una respiración dilatada y fácil; sus ojos, cuya languidez era irresistible, estaban húmedos y brillantes, y su boca, un tanto entreabierta, dejaba ver dos redondas líneas de marfil.